

**CÁTEDRA EXTRAORDINARIA COMPLUTENSE DE
HISTORIA MILITAR**

La Batalla: Análisis Históricos y Militares



Primera edición: octubre, 2020

La Batalla: Análisis Históricos y Militares

© De la presente Edición: Magdalena de Pazzis Pi Corrales

Ana Sanz de Bremond Mayans

Carlos Díaz Sánchez

©De todos los autores que componen la obra.

Impresión: Or50 S.L.

ISBN: 978-84-09-24076-0

Depósito Legal: M-26694-2020

Reservados todos los derechos

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra sin la debida autorización de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

**CÁTEDRA EXTRAODINARIA COMPLUTENSE DE
HISTORIA MILITAR**

La Batalla: Análisis Históricos y Militares

Directora

Magdalena de Pazzis Pi Corrales

Coordinación de la edición

Ana Sanz de Bremond Mayans

Carlos Díaz Sánchez

MADRID, 2020

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	11
2. LOGÍSTICA Y APROVISIONAMIENTO DEL EJÉRCITO ROMANO EN HISPANIA	21
3. QUERONEA, 338 A.C. REVISANDO UNA BATALLA DECISIVA	59
4. CANNAS: ANÍBAL CONTRA ROMA.....	113
5. LOS ARQUEROS DE ASUR. LA DOCUMENTACIÓN DEL ARCHIVO ASUR M 8 EN REFERENCIA A LA GUARNICIÓN DE ARQUEROS DE LA CIUDAD DE ASUR EN EL SIGLO XIII A.C.	149
6. LOS <i>THETES</i> Y LA FLOTA ATENIENSE EN EL S.V: ¿UNA CUESTIÓN RETÓRICA?	163
7. <i>AGMEN ET AQUILA</i> . SOBRE EL ORDEN DE MARCHA DE LAS LEGIONES ROMANAS.....	209
8. PERSPECTIVAS Y CONSECUENCIAS PRINCIPALES EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL TRAS LA BATALLA DE ALALIA	229
9. LA BATALLA DEL SALADO (1340). UNA VISIÓN DESDE LA <i>FUERÇA DE ARMAS</i>	265
10. DE LAS NAVAS A GUADAPERO: UNA APROXIMACIÓN AL COMPORTAMIENTO TÁCTICO DE LOS EJÉRCITOS MEDIEVALES EN LOS CAMPOS DE BATALLA	315
11. EL CID CAMPEADOR EN SUS BATALLAS CAMPALES ..	347
12. BATALLAS FRUSTRADAS: VALENCIA 1364	377
13. LOS DISCURSOS DEL REY PARA DESPUÉS DE UNA DERROTA: ALJUBARROTA (1385-1390).....	411
14. EL USO DE LA CABALLERÍA LIGERA EN LA CONQUISTA DEL ARCHIPIÉLAGO CANARIO: LAS BATALLAS DE GUINIGUADA Y ACENTEJO Y LA IMPORTANCIA DE LA CONFORMACIÓN DEL TERRENO	441
15. LA ORGANIZACIÓN DEL EJÉRCITO DE LOS HABSBURGO EN EL SIGLO XVI.....	473

16. PROBLEMAS DE ABASTECIMIENTO EN EL ATAQUE A KANIZSA EN 1601	491
17. EL DIFÍCIL MANDO DE LOS EJÉRCITOS COALIGADOS: EL CASO DE ALMANSA (1707)	511
18. LA CAMPAÑA DE PROVENZA (1536). EL ARTE DE GANAR LA CONTIENDA ELUDIENDO LA BATALLA.	557
19. PODEROSO MEDIO PARA DIVERTIR LOS PROGRESOS DEL EJÉRCITO DE CATALUÑA. EL SITIO DE SANT MATEU (1649)	593
20. LA BATALLA DE CENTLA Y EL INICIO DE LA CONQUISTA DE MÉXICO: ANÁLISIS HISTÓRICO Y MILITAR.....	631
21. ASEDIO VERSUS RESISTENCIA INSURRECTA EN LOS FUERTES DEL SOMBRERO (1817) Y LOS REMEDIOS (1818). IMPLICACIONES, TESTIMONIO Y ÓPTICA DEL MARISCAL PASCUAL LIÑÁN Y DOLZ DE ESPEJO.....	665
22. LA DEFENSA DE CARTAGENA DE INDIAS.....	723
23. EL PLAN CALLEJA Y LAS REFORMAS MILITARES DE LA NUEVA ESPAÑA EN LOS INICIOS DE LA INDEPENDENCIA DE MÉXICO	787
24. LA GUERRA DE LAS NARANJAS: MÁS ALLÁ DEL DECIMOCTAVO DÍA	833
25. LA CONSTRUCCIÓN DE BATERÍAS COSTERAS EN PUERTO RICO EN EL SIGLO XIX	855
26. LOS SOLDADOS DEL TERCIO DEL NORTE EN EL CONFLICTO DE PIEDRA PICADA (CUBA, 1895). EL NACIMIENTO DE DOS HÉROES DE LA INFANTERÍA DE MARINA.....	903
27. LA BATALLA DE VITORIA, DEL CONTEXTO ESTRATÉGICO A LA RESOLUCIÓN TÁCTICA.....	951
28. CONDUCCIÓN DE LA GUERRA Y CONDUCCIÓN DE OPERACIONES; CASOS PRÁCTICOS SIGLOS XIX Y XX.	983
29. LA BATALLA DEL EBRO	1021

30. STALINGRADO (1942-1943): LA GRAN BATALLA IDEOLOGICA DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL ...	1067
31. LA BATALLA DE GUADALCANAL EN EL CINE: VISIONES E INTERPRETACIONES EN EL TIEMPO Y EL ESPACIO.....	1115
32. TRES BATALLAS ESPEJO DEL TRÁNSITO A LA CONTEMPORANEIDAD: ESPINOSA DE LOS MONTEROS, LUCHANA Y SOMORROSTRO	1139
33. METODOLOGÍA PARA EL ANÁLISIS DE UNA BATALLA	1191
34. VOLUNTAD DE VENCER. LA DOCTRINA MILITAR COMO FUENTE DE ESTUDIO PARA ENTENDER LA ACTUACIÓN EN LA GUERRA. EL CASO DE ESPAÑA EN MARRUECOS	1223
35. LA GUERRA EN LA GUINEA PORTUGUESA (1963-1974)	1273
36. GÉNESIS DE LA LEGIÓN ESPAÑOLA: EL REAL DECRETO	1337

INTRODUCCIÓN

Un año más la Cátedra Extraordinaria Complutense de Historia Militar con el apoyo incondicional y profesional del Instituto de Historia y Cultura Militar presentan otra edición de sus actividades internacionales. En este volumen se presentan los resultados del IV Congreso, titulado *La batalla: Análisis Históricos y Militares*, cuya celebración tuvo lugar los días 15, 16 y 17 de octubre de 2019, por lo que nuestras primeras palabras han de ser de agradecimiento para los profesionales que participaron en él y que, dedicándonos su tiempo y su mejor saber, nos proporcionaron los textos que componen este volumen. Gracias a ellos, es posible que, desde la Cátedra, se puedan seguir cumpliendo los objetivos que se reflejan en el convenio firmado entre la Universidad Complutense de Madrid y el Ministerio de Defensa hace ya ocho años, siendo el Instituto de Historia y Cultura Militar y la Facultad de Geografía e Historia los dos organismos encargados de dar cumplimiento a las estipulaciones de dicho convenio. La imagen del cartel es un óleo sobre lienzo de un episodio de la “Batalla de Tetuán” realizado por Eduardo Rosales Gallinas en 1860 que se encuentra en la actualidad en el Museo del Prado de Madrid.

En esta ocasión tuvimos el honor y el privilegio de contar con especialistas procedentes de diez universidades (Complutense (UCM), Autónoma de Madrid (UAM), Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Universidad de Extremadura, la de Valencia, León, Sevilla, Deusto y la universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Y de variadas instituciones como el Instituto de Historia y Cultura Militar, el Archivo del Concello de Narón (La Coruña), el Instituto Universitario

Gutiérrez Mellado, así como instituciones y universidades internacionales como el Archivo Regional Húngaro.

Como en otras ediciones, este congreso se ha organizado en las cinco áreas temáticas habituales en las anteriores convocatorias, organizadas por coordinadores especializados: Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología (Dra. D^a Estela García Fernández), Historia Medieval (Dr. D. Martín Alvira Cabrer), Historia Moderna (Dr. D. José Cepeda Gómez), Historia y Antropología de América (Dra. Dña Ascensión Martínez Riaza) e Historia Contemporánea (Dr. D. Emilio De Diego García), ofreciendo una secuencia temporal evolutiva desde la Antigüedad hasta nuestros días. Con un total de catorce ponentes y veintitrés comunicantes que han dado lo mejor de sí al compartir con los lectores los resultados de sus investigaciones y conocimientos.

El resultado de aquella reunión científica queda reflejado hoy en este volumen, donde el lector podrá encontrar en las siguientes páginas un panorama que describe diferentes batallas, la logística y aprovisionamiento del ejército en campaña, el desarrollo de las batallas campales, el estudio de los oficiales al mando durante el transcurso de las refriegas bélicas, el análisis de los planes y las estrategias de las mismas o el uso de destacamentos especiales en estos acontecimientos. Y en su conjunto, se nos ofrece diversa información de un mismo periodo histórico, pero también permiten tener una lectura “vertical” por la multitud de temas que aparecen en las distintas partes de este volumen. Así, hallamos visiones generales sobre las batallas desde la Antigüedad hasta la Contemporaneidad, observando en ellas un gran

abánico de estudios especializados que, sin duda, abarcan perfectamente el panorama bélico desde múltiples perspectivas.

Para el año 2020 preparamos un Seminario Internacional que se centrará en el armamento medieval en la Península Ibérica, siendo organizado en colaboración con la Asociación Ibérica de Historia Militar. Siglos IV-XVI. No obstante, por cuestiones de agenda, en vez de celebrarse en el mes de octubre como es habitual, tendrá lugar los días 9 y 10 de marzo. La decisión de optar por temas monográficos de una de las áreas cronológicas de las que se compone la Cátedra parece haber sido acogida con mucho entusiasmo por parte de los asistentes y los especialistas, manteniendo en los Congresos, que se celebrarán los años impares, la convocatoria abierta para todos los especialistas que deseen participar en ellos.

Así dispuesto, entendemos que cumpliremos mejor las funciones y actividades de la Cátedra entre las que se encuentran el intento de generar un foro para debatir sobre las novedades en la investigación y en la metodología de la Historia Militar, exponer y dar luz a las nuevas investigaciones que estén en curso; y plantear un nuevo espacio abierto a investigadores jóvenes y a los más veteranos en el que se puedan realizar actividades propias de las tareas como investigadores.

No podemos cerrar estas páginas sin agradecer muy sinceramente a los colaboradores que nos ayudan a organizar, preparar y difundir nuestro quehacer, una gratitud que hacemos extensiva a los estudiantes que se matricularon y que nos vienen siguiendo con admirable fidelidad en cuantas actividades proponemos desde la Cátedra Extraordinaria

Complutense de Historia Militar. Sin ellos este tipo de actividades no tendrían sentido.

Madrid, julio 2020

Magdalena de Pazzis Pi Corrales

Ana Sanz de Bremond y Mayans

Carlos Díaz Sánchez

La Batalla: Análisis Histórico Militares

**PROBLEMAS DE ABASTECIMIENTO EN EL ATAQUE A
KANIZSA EN 1601
SUPPLY PROBLEMS IN THE ATTACK ON KANIZSA IN 1601**

Zoltán Péter Bagi
Archivo Nacional Húngaro

Resumen:

En la actualidad tenemos conocimientos precisos acerca de las estructuras de los ejércitos contemporáneos. En este trabajo nos centraremos en quienes y como abastecían las tropas mercenarias del siglo XVI. ¿Qué tipo de escritos enviaban los veteranos a las legaciones? ¿Quiénes eran sus abastecedores directos? ¿Qué tipo de hombres componían las tropas mercenarias y como era su armamento?

Palabras Clave:

Organización de los Mercenarios en el siglo XVI, Aulic War Council of Viena (no soy capaz de traducirlo), Obrist, Hauptmann, prima plana

Abstract:

We have a precise knowledge about the structure of today's armies. In this study I walk around the subject who and how indented the mercenaries in the 16th century. What kind of writings got the vets at the delegacy? Who were they direct suppliers? What kind of men was taking to mercenary? How were they armed?

Keywords:

Organisation of the mercenaries during the 16th century, Aulic War Council of Vienna, Obrist, Hauptmann, prima plana

El 22 de octubre de 1600, después de 45 días de lucha, Georg von Paradeiser se vió obligado a abandonar el asedio de Kanizsa (KAZINCZY, 1863, pp. 85-86; ANTONITSCH, 1975, pp. 255-267; V. MOLNÁR, 1987, pp. 78-82; TÓTH, 2000, pp. 313-323; ORTELIUS, 1602, pp. 188r-189r, 190v-192v; ISTVÁNNFFY, 2009, pp. 357-371). La fortaleza húngara era de importancia primaria tanto en sentido geográfico y estratégico como en la política militar en el Reino de Hungría del siglo XVI. Kanizsa fue defendida por una tropa compuesta de soldados húngaros y alemanes, financiada por los estamentos austriacos, que apenas llegó a mil hombres. Anterior a la Guerra de los Quince Años, la región fronteriza en consolidación alrededor de Kanizsa fue planeada y fortificada siguiendo un plan de defensa bien concebido y ejecutado, que tomaba en cuenta la geografía, hidrografía y la red viaria de la región (KELENIK, 1995a, pp. 163-174; PÁLFFY, 1996, pp. 201-202). Dada la importancia militar de Kanizsa, la ciudad y su fortaleza tenía un papel considerable en la política de la época también, ya que era considerada clave en la defensa del Sacro Imperio Romano Germánico y de Italia (STAUFFER, 1886, p. 265; ANTONITSCH, 1975, p. 289). Debido al peso estratégico de la región, inmediatamente después de la caída de Kanizsa, a finales de octubre, los militares de Viena y Graz empezaron a organizar una nueva línea de defensa para la guardia de los territorios aún controlados por el Imperio en la parte sudoeste de la región de la Transdanubia húngara, Estiria y Austria inferior. Esta nueva región de defensa fronteriza comprendía los territorios húngaros al sudoeste del lago Balaton y fue establecida por territorios sin ningún precedente de obras de defensa. Más tarde,

fue consolidada en cuatro unidades estratégicas independientes, y fue referida a como la región fronteriza opuesta a Kanizsa (ANTONITSCH, 1975, pp. 277- 289; KELENIK, 1995, pp. 5-51; PÁLFFY, 1996, pp. 202-203; KELENIK, 2005, pp. 311-358; VÉGH, 2010, pp. 13-27). Paralelamente a la consolidación de esta nueva región de defensa, empezaron las negociaciones entre Viena y Graz sobre priorizar la retoma de Kanizsa entre las maniobras militares planeados para el año siguiente, dada su importancia estratégica para la protección y seguridad del Sur de la Transdanubia húngara, Estiria, pero aún de los estamentos imperiales.³⁵⁵ Durante las negociaciones del diciembre de 1600 de Viena, se puso de relieve que el Archiduque Matías (RILL, 1999). y sus consejeros planeaban emplear el ejército cristiano en la sección norte del principal teatro de operaciones de Transdanubia para la retoma de Buda y de Székesfehérvár, fortaleza clave en la defensa del capital. Ante esta situación, el Archiduque Fernando (más tarde, Emperador Fernando II) fue forzado a enfocar y maximalizar los recursos militares de Estiria, Carintia y Craiova, obtener el apoyo financiero y militar de la Corte española, del Vaticano, de Toscana y Mantua, y emprenderse él mismo a liderar la campaña de la retoma de Kanizsa, que terminó con una derrota grave de sus fuerzas después de 68 días de asedio, el 16 de noviembre de 1601.³⁵⁶ La presente ponencia

³⁵⁵ KELENIK, 2005. 311-358.; BILKEI-TURBULY, 1989. pp. 124.; *Von Gottes Genaden, Wir Maximilian Pfaltzgrave bey Rheyn...Empieten allen und jeden unsern Landthofmeistern, Presidenten, Vitzthomben Hauptleuten, Rentmaistern...Sig.: 2 Bavar. 960, III,6.*

³⁵⁶ KAZINCZY, 1863. 88., 98.; STAUFFER, 1886. 265-313.; KARÁCSON, 1916. pp. 162-164., 306-307, 309-334.; BÁNLAKY, 1940. pp. 350-352.; BANFI, 1940. pp. 143-156.; ANTONITSCH, 1975. pp. 294-313.; V. MOLNÁR, 1987. 84-91.;

enfoca en el modo del apoyo de Reino de España a la guerra contra el turco del Imperio Habsburgo, el proceso de la contratación de los soldados empleados por la Corona española, y el impacto de las dificultades de abastecimiento y de las particularidades geográficas y climáticas en el desarrollo de las maniobras militares alrededor de Kanizsa.

La proposición del Emperador preparada para el consejo imperial de Regensburg de 1594 ya resaltaba el hecho de que, aparte de asegurar el apoyo financiero de los príncipes electores, de los condes, de los distritos y las ciudades imperiales, la Corte también emprendió negociaciones con los reinos europeos para obtener su apoyo en la guerra contra el Imperio Otomano. En concreto, la proposición refería textualmente al Vaticano y a la Corte española, sueca, danesa, al Rey de Polonia, a Moscú y a algunos principados italianos (Österreichisches Staatsarchiv (ÖStA) Haus-, Hof- und Staatsarchiv (HHStA) Mainzer Erzkanzlerarchiv (MEA) Reichsakten (RA) Fasc. 91. fol.: 34v–35r). En el Consejo Imperial, los estamentos también apoyaban esta iniciativa, ya que albergaban una gran esperanza acerca de la ayuda potencial del Reino de Polonia (*Rzeczpospolita*), involucrado en el conflicto otomano debido al continuo ataque de tropas tártaras por sus fronteras. Por la misma razón, los Estamentos propusieron unir a los tártaros, a Walachia, a Moldavia, a los cosacos, al Rey español y al Shah de Persia a la causa cristiana en la guerra contra el Imperio Otomano (ÖStA HHStA MEA RA Fasc. 91. fol. 330r–331v.). La actividad diplomática

NIEDERKORN, 1993. *passim.*; TÓTH, 2000. 340–344.; ORTELIUS, 1602. pp. 207r–212v.; SUDÁR, 2006. pp. 1025–1058.; ISTVÁNYFY, 2009. 374–379, 384–387.

de la Corte de Praha también fue apoyada por el Papa Clemente VIII (1592–1605), cuya principal meta diplomática para el papado era neutralizar el poder del Imperio Otomano en Europa. El pontífice era incansable en sus peticiones a los monarcas europeos, solicitando apoyo financiero y militar para el Imperio de los Habsburgo. Por su parte, Felipe II efectuó un apoyo financiero a los Habsburgo del Este, también anticipado por los lazos dinásticos y el principio de la solidaridad cristiana, en el grado permitido por la economía española. Sin embargo, la guerra de Francia y de los Países Bajos permanecieron la preocupación principal de la política española. Aparte de esta prioridad, la quiebra del Estado hacia finales del reinado de Felipe II también limitaba las posibilidades de apoyo financiero hacía la guerra contra el Imperio Otomano. Como consecuencia, el volumen de fondos otorgados descendió notablemente después de 1595. Al mismo tiempo, su sucesor, Felipe III contribuyó de un grado mayor a la guerra contra los turcos en Hungría. Las campañas de los Países Bajos y de Francia seguían de prioridad en su agenda de política exterior, pero la Corte de Madrid también comprendió que el Imperio Otomano, involucrado y fatigado en una campaña terrestre alargada, no representaba una amenaza marítima seria contra los territorios españoles del Mediterráneo. Consecuentemente, actuando en su propio interés, movilizaron un apoyo financiero considerable al Imperio de los Habsburgo, ya que este gasto anual seguía siendo menor comparado con la financiación de una Armada mediterránea incrementada. La mayoría de la contribución financiera española fue emitida durante los primeros años del ataque (1593-1595), el asedio de Kanizsa en 1601, y

en 1605 (NIEDERKORN, 1993, p. 499). En total, entre 1594 y 1605, el Reino de España contribuyó a la guerra terrestre contra el Imperio Otomano con 2.5 millones de escudos, equivalente a 3.75 millones de florines renanos. Es de notar que en 1601, Felipe III no envió el apoyo directamente a la Corte de Praha, sino a su cuñado, al Archiduque Fernando. Él, en su carta previa al monarca español, justificó su solicitud de apoyo para la campaña bélica planeada indicando que Austria Interior no estaba en la posición del levantar una tropa de suficiente número y de unidades de la experiencia requerida para emprender una campaña independiente. Debido a que el Archiduque, por varias razones militares, políticas y religiosas, no estaba en la posición de obtener el apoyo unívoco de los estamentos del Imperio, sus aliados potenciales se redujeron a España, la Santa Sede, y algunos príncipes italianos. Felipe III no tardó mucho: ya en una carta fechada el 12 de febrero de 1601 en Valladolid indicó que mandó la contratación de 6000 soldados, quienes serían organizados en dos regimientos y se unirían a la campaña para un período de 6 meses bajo el mando de Gianangelo Gaudanzio di Madruzzo, barón de d'Avy (BANFI, 1939–1940, pp. 1–33, pp. 213–228, pp. 143–156; NIEDERKORN, 1993, pp. 70–102, pp. 183–255). El monarca español también prometió movilizar su influencia en el Vaticano y la Corte Imperial para convencerles a socorrer al archiduque Fernando (HURTER-AMMANN, 1851, 360; ANTONITSCH, 1975 pp. 290, 294).

Así, Madruzzo fue encargado de organizar dos regimientos con la financiación del Rey español. Veamos en la siguiente como constituyeron tal cuerpo militar. Debemos resaltar que en el siglo XVI-

XVII, el significado de la expresión militar *regimiento* era considerablemente diferente. En la época, significaba la totalidad de los soldados bajo un mando. En la primera mitad del siglo XVI, la cantidad de batallones incluidos en un regimiento fue determinada por el contratador. Un buen ejemplo de esta práctica es la organización de la infantería imperial en 1542, cuando los 40 mil hombres en total fueron organizados en tan solo dos regimientos, cada uno compuesto por 40-40 *Fähnlein*. Para la segunda mitad del siglo, esta práctica monolítica se modificó y los regimientos se redujeron a 10 *Fähnlein* y tres mil hombres en cada regimiento. Esta reducción numérica se coincidía con la práctica española de la creación de los tercios después de 1534, organizados de 10 compañías. El encargado del *Fähnlein* era el *Oberst* u *Obrist*. El significado alemán de la palabra también alude a su rango superior, ya que es el superlativo del adjetivo *ober*, es decir, alto. En el escalón militar de la época, el *Oberst* u *Obrist* era el más senior de los *Hauptmann*; el *Obrist* era el *Hauptmann* de la primera bandera, mientras su sustituto (*Obristleutnant*) mandaba el segundo *Hauptmannschaft*. Es de notar el papel patriarcal del *Obrist* hacía sus subordinados, ya que incluyeron sus propios confidentes durante la organización de la unidad como reclutadores. La Cámara de la Corte pagaba los gastos de la reclutación, la paga y la paga quincenal de despedida al contratista militar, quién debía distribuirlo entre sus subordinados. Aparte del poder financiero, en el caso de la infantería, el *Obrist* también mantenía el supremo poder jurídico dentro de la unidad militar (REDLICH, 1964, pp. 41, 55–57; HEISCHMANN, 1925, pp. 37–38; WAIDMAYR, 2003, pp. 32–35; MÖLLER, 1976 pp.

115–118; BAUMANN, 1994 pp. 92.; BLAU, 1985. pp. 40). En la estructura similar de los tercios españoles, el rango del *Obrist* correspondía al *Maestro de Campo*, mientras el líder de las *compañías* equivalente al *Hauptmann* imperial era el *Capitán*.

Teniendo en cuenta este contexto de la organización militar, si el Emperador y Rey húngaro quería levantar un nuevo regimiento, encargó la tarea a un *Obrist*. Como documento oficial, el *Obrist* recibió una patente de reclutamiento (*Werbepatent*), a base de la cual él y sus *Hauptmann* encargados recibían el derecho de la reclutación en el territorio designado por la patente. El documento también contenía el nombre del reclutador, el número de las banderas a reclutar, y el tamaño de la unidad planeada. Además, definía la causa de la campaña militar, e indicaba que los soldados mercenarios participarían en la campaña del Emperador contra el Imperio Otomano. El encargado también solicitó en la patente el apoyo de los líderes de la región, ciudad o villa en el trabajo de los reclutadores, no solo durante la contratación, sino también en la muestra y la movilización posterior, separándoles una paga adecuada. El Consejo Imperial de Worms de 1495 obligó al propio Emperador solicitar permiso de las autoridades locales en el proceso de la reclutación. Si el *Hauptmann* no contaba con el patente oficial, las autoridades pudieron arrestarle y expulsarle del territorio (ÖStA HHStA MEA Militaria Fasc. 4; WAIDMAYR, 2003, pp. 42–43; BLAU, 1985, pp 24.; MEYNERT, 1854, pp. 51; REDLICH, 1964, pp. 38).

Con el final de la reclutación, los soldados encargados tenían que presentarse en un tiempo designado en el lugar especificado de muestra.

Allí recibieron sus armas, su cargo y la paga del primer mes, y juraron fidelidad al Emperador. Con este acto inició su servicio activo. ¿Quiénes respondieron a la llamada del tambor de reclutación? En el caso de los dos regimientos de Madruzzo, sabemos que la mayoría de los soldados venían de Tirol, pero el resto de la unidad estaba compuesto de soldados provenientes de otros territorios de la Corona Española (STAUFFER, 1886, p. 275; ANTONITSCH, 1975, p. 302), Casal no estaba contento con los soldados de Madruzzo. En una carta fechada el 30 de agosto, expresó que no eran tan bien cualificados como descrito anteriormente (STAUFFER, 1886. pp. 275-276). Hagamos un breve desvío en el tema de los soldados de Tirol. El llamado *Fuggerzeitung* menciona una historia interesante sobre uno de los soldados del regimiento de Madruzzo: en mayo de 1601, llegó una noticia italiana sobre un soldado del regimiento, un tal Daniel Burghammer, quién dio luz a una hija. El soldado confesó que nació como hermafrodita, pero sus padres le bautizaron como varón. Más tarde, servía de ayudante a un herrero, y luego se enlistó como mercenario y participó en las batallas de los Países Bajos y el Reino de Hungría. Según confesó, el año anterior había mantenido relaciones con un soldado español, y se quedó embarazada. Sobre su esposa comentó que nunca tenían una vida sexual (KLARWILL, 1923, pp. 234-235). Ya que mencionamos la esposa de Burghammer, debemos resaltar que, junto a los soldados, muchas mujeres y niños también llegaron al campamento militar. Hablando de los acontecimientos del 30 de agosto, Casal menciona que en los regimientos de Madruzzo, vió a más mujeres que a hombres, y en un par de días contó treinta de ellas con hijos tan

pequeños que les tenían que cargar en una cesta sobre la espalda (STAUFFER, 1886, pp. 275, 278-279). Además, las tareas de estas esposas militares no se limitaron al servicio de sus esposos y familias. Durante el asedio de Kanizsa, los excavadores de trincheras (*Schanzknecht*) murieron y desertaron en grandes números debido a su trabajo peligroso. Para sustituir la mano de obra perdida, los trabajos de las trincheras se encargaron a mercenarios y a mujeres presentes en el campo (STAUFFER, 1886, pp. 275, 278-279), a pesar de ser un trabajo que demandaba mucha competencia y experiencia (BANFI, 1940, p. 151). Otra prueba de esta práctica es que entre los acontecimientos del 19 y 20 de septiembre, Casals menciona que aparte de los hombres, varias mujeres sufrían heridas de tiro mientras trabajaban (STAUFFER, 1886, pp. 291, 294; ANTONITSCH, 1975, pp. 304-305).

Volvamos a las actividades de la vida de un regimiento después de la muestra. El lugar de la reclutación y el campo de batalla podían estar separados por varios cientos, o incluso mil kilómetros. Parece lógico suponer que, en la larga marcha de las tropas nuevas, durante la cual pasaron por el valle del Danubio, Győr, Kőszeg, y Szombathely antes de llegar finalmente bajo Kanizsa, varios soldados murieron, cayeron enfermos, desaparecieron o simplemente desertaron. Como consecuencia, para finales de agosto de 1601, su número probablemente no alcanzó ni los seis mil.³⁵⁷

³⁵⁷ ÖStA Kriegsarchiv (KA) Hofkriegsrat (HKR) Protokollum (Prot.) Expedit (Exp.) 206. Band Fol. 31 r. No. 118.; ÖStA KA HKR Prot. Exp. 206. Band Fol. 31v. No. 42.; ÖStA HKR Prot. Registratur (Reg.) 207. Band Fol.: 46r. No. 12.; ÖStA HKR Prot. Reg. 207. Band Fol.: 46r. No. 142.; ÖStA HKR Prot. Reg. 207. Band Fol.: 47r. No. 2.; ÖStA HKR Prot. Reg. 207. Band Fol.: 47r. No. 13.; ÖStA HHStA MEA Mandate, Patente, und Passbriefe in Kriegssachen (MPP) Konv. 2. Fol. 164r-v.; ÖStA HHStA

Las pérdidas arriba mencionadas fueron causadas principalmente por el pésimo abastecimiento y la demora en las pagas. Vale la pena revisar brevemente la organización de abastecimiento de alimentos de las fuerzas imperiales en la Guerra de los Quince Años. El encargado de esta tarea era el Encargado de Abastecimiento. Sus principales responsabilidades incluían la compra de alimentos y forraje necesarios, la contaduría de las adquisiciones, y la organización de almacenes militares de alimento (*Anschütt Stetten*) para el período de la campaña. Asimismo, el Encargado de Abastecimiento tenía que asegurarse de la organización de una cantidad de suficiente de oficiales de alimentación y sus subordinados, y del transporte de los alimentos. Mandó preparar harina de los cereales adquiridos según el reglamento de molinos de Viena, e supervisó la preparación de bizcochos (*Piscoten*) de una parte de la harina fresca para facilitar su almacenamiento. También se demandaba una contabilidad detallada de la harina. Además, el Encargado de Abastecimiento no solo vigilaba la adquisición de los alimentos, sino también su distribución, otra vez con la contabilidad requerida (KENYERES, 2004, pp. 329-395). El Archiduque Fernando encargó esta posición, que requería considerable competencia, conocimientos financieros y credibilidad, a Leopold Grafenauer (ORTELIUS, 1602, pp. 207r.). Como vimos previamente, el abastecimiento regular de alimento para las tropas falló. Grafenauer alcanzó acumular un abasto suficiente para un mes hasta finales de

MEA MPP Konv. 2. Fol. 171r-172r.; Az kyk restanciaual marattanak hatra arrul valamemoriale. Vas Megyei Levéltár (VaML) V. 102. c. Szombathely Város Levéltára, Vegyes iratok. 50. doboz.; DOMINKOVITS, 2006. pp. 40.

agosto, pero la campaña fue planeada para al menos dos o tres meses. El Encargado tampoco contó con una tarifa del precios para el campamento (*Taxordnung*), solo recibió el documento oficial desde Viena en agosto (ÖStA HKR Prot. Reg. 207. Band Fol.: 47r. No. 70). Además, también se especulaba que Grafenauer se involucró en desfalco. Cuando se hizo evidente que los alimentos destinados para el abastecimiento de los soldados de Estiria habían sido ya distribuidos entre las tropas del Vaticano, el Archiduque Fernando mandó a los encargados de los estamentos que transfirieran fondos para Grafenauer, para que pueda comprar el ganado que faltaba. Sin embargo, los encargados de los estamentos acusaron a Grafenauer de que desde enero, ya había sacado alrededor de 24 mil florines en efectivo de la caja del estamento para compra de alimentos, y los estamentos también le entregaron cereales en un valor total de 38 mil florines. Los encargados de los estamentos preguntaron a Grafenuauer adónde éste habría dirigido dichos fondos si no alcanzaron para el abastecimiento de las tropas de Estiria (ANTONITSCH, 1975, pp. 297, 300).

Para el abastecimiento de las tropas, no era suficiente adquirir los alimentos; también había que hacerlos llegar a los campamentos. Esta operación de logística también requería de medios de transporte y pasarelas para atravesar los ríos. En un estudio oficial del febrero de 1601, Hans Friedrich von Trautmannsdorf opinaba que era necesario construir dos pasarelas, uno por el Drava, y el otro por el Mura, y no podrían demorar más los preparativos de las obras (ANTONITSCH, 1975, p. 291. Dos meses más tarde, los estamentos de Estiria ya estaban de la opinión de que la continuidad del transporte de alimentos requería

establecer pasarelas en territorio húngaro por Varasd (hoy Varaždin – Croacia), Letenye, Muraszemenny y Drnje (hoy Croacia) (ANTONITSCH, 1975, p. 293). Tenemos datos de que finalmente construyeron dos pasarelas por el Mura: uno por Turnišče, y el otro por Letenye (ANTONITSCH, 1975, pp. 302-303).

El Archiduque también mandó la construcción de barcas y barcazas más adecuadas para facilitar en transporte fluvial. Sin embargo, ya a finales de junio se afrontó con el hecho de que la falta de fondos trababa la construcción (HURTER-AMMANN, 1851, p. 368).

El transporte del abastecimiento por tierra tampoco se desarrolló sin problemas, ya que los fondos separados para estos fines tampoco alcanzaron para juntar un número suficiente de carruajes. Para resolver el problema, el Archiduque concurrió a préstamos, y obligó a los estamentos entregar carruajes y caballos. Según el decreto, Carintia, por ejemplo, estaba obligado a mandar 300 caballos y 22 carruajes al campamento de Kanizsa. No obstante, los estamentos o no cumplieron con las ordenes, justificándose con las labores de cosecha que se acercaba y con las destrucciones de las tropas imperiales del año pasado; o las transfirieron a sus súbditos, la población rural (ANTONITSCH, 1975, p. 295). Debido a estas circunstancias, finalmente el campamento de Kanizsa contaba con solamente 300 animales de tiro en vez del 1000 requerido. Incluso de estos animales, muchos se debilitaron o perecieron, produciendo tal falta de animales que la caballería e incluso algunos nobles se vieron obligados a entregar sus caballos para el transporte de víveres (ISTVÁNNFFY, 2009 p. 377). Como consecuencia, no solo fue el abastecimiento que se vio impedido;

la artillería también se demoró en el desplazamiento hacía el asedio. El 16 de septiembre solo contaban con seis cañones bajo los muros de Kanizsa, y cuando el ataque de artillería empezó el 29 de septiembre, pudieron desplegar 30 cañones (BANFI, 1940, p. 151; ANTONITSCH, 1975, p. 305). Después del fin del asedio, el desplazamiento de la artillería otra vez presentó un reto a los estrategas, ya que no contaban con suficiente soga y cadenas para crear las yuntas. Estas dificultades de logística resultaron en que los asediados tenían que abandonar casi todos los cañones, y la mayoría de la munición y abastecimiento restante, a manos de los defensores de Kanizsa (BANFI, 1940, p. 154; ORTELIUS, 1602, p. 212 r).

Todos estos detalles nos hacen llegar a la conclusión de que el Archiduque Fernando y el Consejo de Guerra de Austria Interior fallaron en la planificación del asedio de Kanizsa. No podían asegurar ni una tropa de tamaño y calificación adecuada, ni los alimentos requeridos para su abastecimiento, y también fracasaron en asegurar el material bélico. Las causas fundamentales de estas carencias eran los fondos económicos insuficientes y la falta de experiencia adecuada para la planificación de una campaña de tan escala (STAUFFER, 1886, p. 290; ANTONITSCH, 1975, pp. 297, 305). Otros factores también afectaron la causa bélica; de ellos resaltaría aquí el clima. Antes de lanzar la campaña, Trautmannsdorf indicó ya en enero que lo más conveniente sería iniciarla lo antes posible, ya que la falta de cereales antes del período de cosecha impediría a las tropas turcas mandar fuerzas de relieve para los defensores de Kanizsa (ANTONITSCH 1975, p. 291). No obstante, la llegada lenta de las tropas causó que la

actividad bélica fuera aplazada de enero a finales de primavera, y luego a comienzos de septiembre (STAUFFER, 1886, *passim*; BANFI, 1940, pp. 145-150; ANTONITSCH, 1975, pp. 30-302). Con el cambio de estación, las tropas no solo tenían que batallar con los defensores de la fortaleza, sino también con los efectos de los elementos meteorológicos. La llamada Pequeña Edad de Hielo, marcada por el avance de los glaciares entre los siglos 14 y 19, llegó a su cumbre entre los siglos XVI y XVII. Los veranos secos y calientes de los años 1550 se volvieron cada vez más fríos y húmedos para finales del siglo. A mediados de los años 1580, los glaciares de los Alpes avanzaron con el enfriamiento general, un proceso que duró hasta finales del siglo. Como consecuencia, la temperatura media anual cayó con un promedio de 1.2-1.4 grados Celsius. Los inviernos se volvieron cada vez más inclementes, mientras los veranos calurosos anteriores cedieron su lugar a períodos enfriados con cada vez más precipitación. El cambio climático impactó en la Cuenca de los Cárpatos también. El período de enfriamiento que inició a mediados del siglo XVI culminó entre 1595 y 1602 (RÉTHLY, 1962, pp. 102-117; RÁCZ, 1989, pp. 129-147; ÁGOSTON-OBORNI, 2000, pp. 86-88; RÁCZ, 2001, pp. 56-62; BEHRINGER, 2010, pp. 117-139). Las fuentes cristianas e islámicas igualmente notan que el otoño de 1601 era excepcionalmente frío y lluvioso. Estas condiciones climáticas entorpecieron las maniobras de asedio, ya que las lluvias incesantes hicieron imposible construir trincheras o llenar la cuneta de defensa en el territorio que era pantanoso aún entre condiciones normales. El ataque definitivo también fue aplazado al 28 de octubre, ya que solo tenían nueve días para emprender

las labores básicas de las trincheras. Luego, el asedio fue trabado por una gran nevada. La lluvia y luego la nevada incesante, junto con las temperaturas bajas, causaron muchos sufrimientos a los soldados ya debilitados por el hambre. Eran los mercenarios provenientes de Italia que más sufrieron del clima inclemente y para ellos, hasta entonces desconocido. Perdieron sus tiendas de campaña, ya que la tela fue utilizada para sacos en las obras de las trincheras, y así fueron obligados a dormir bajo cielo abierto. No es de sorprender que muchos murieron o desertaron por el frío y las condiciones intolerables. Las tropas lideradas por Hermann Christoph von Russworm sufrieron similares pérdidas en el camino hacia Kanizsa. Aunque eran equipados con tiendas de campaña, no tenían posibilidad de levantarlas, y así 3000 hombres y mujeres murieron y 300 caballos perecieron en la marcha (STAUFFER, 1886, *passim*; KARÁCSON, 1916, pp. 162-164, 306-307, 309-334; BANFI, 1940, pp. 150-154; BÁNLAKY, 1940, pp. 350-352; ANTONITSCH, 1975, pp. 294-313; V. MOLNÁR, 1987, pp. 84-91; TÓTH, 2000, pp. 340-344; ORTELIUS, 2002, pp. 207r-212v; SUDÁR, 2006, pp. 1025-1058; ISTVÁNFFY, 2009, pp. 374-379, 384-387).

El objetivo del presente trabajo era dar una visión de conjunto sobre el apoyo del Rey de España a la lucha del Imperio Habsburgo contra los turcos. También detallé el proceso de la contratación y reclutamiento de los soldados que fueron pagados por la Corona española, y las dificultades de las fuerzas encargadas con el asedio de Kanizsa. Espero que estos detalles nuevos también den fe de la

necesidad de la continuación de la investigación y publicación sistemática de las relaciones históricas austríacas-españolas-húngaras del siglo XVI.

Bibliográfia:

- ANTONITSCH, E. (1975): *Die Wehrmaßnahmen der innerösterreichischen Länder im dreizehnjährigen Türkenkrieg 1593-1606*, Graz.
- ÁGOSTON, G.; OBORNI, T. (2000): *A tizenhetedik század története*, Budapest.
- BANFI, F. (1940): "Gianfrancesco Aldobrandini magyarországi hadivállalatai", en: *Hadtörténelmi Közlemények* Vol. 41. pp. 143–156.
- BAUMANN, R. (1994): *Landsknechte. Ihre Geschichte und Kultur vom späten Mittelalter bis zum Dreißigjährigen Krieg*, München.
- BÁNLAKEY, J. (1940): *A magyar nemzet hadtörténelme. 14. rész. A török hatalom hanyatlása. Miksa, Rudolf és a Báthoryak háborúi 1567–1604*, Budapest.
- BLAU, F. (1985): *Die deutschen Landsknechte*, Kettwig.
- BEHRINGER, W. (2010): *A klíma története. A jégkorszaktól a globális felmelegedésig*, Budapest.
- BILKEI, I.; TURBULY, É. (1989): *Zala vármegye közgyűlési jegyzőkönyveinek regesztái 1555-1711*, I. Zalai Gyűjtemény 29. Zalaegerszeg.
- DOMINKOVITS, P. (2006): "Egy nemzetek lévén..." *A Nyugat-Dunántúl Bocskai István 1605. évi hadjárata idején*, Budapest.
- HEISCHMANN, E. (1925): *Die Anfänge des stehenden Heeres In Österreich*, Wien.
- HURTER-AMMANN, F. E. von (1851): *Geschichte Kaiser Ferdinands II. und seine Eltern bis zu dessen Krönung in Frankfur*, IV. Band. Schaffhausen.
- ISTVÁNFFY, M. (2009): *Magyarok dolgairól írt históriája Tállyai Pál XVII. századi fordításában*, Budapest.
- KARÁCSON, I. (1916): *Török történetírók. III. kötet (1566–1659)*, Budapest.
- KAZINCZY, G. (1863): *Illésházy István nádor följegyzései 1592–1603*, Pest.
- KELENIK, J. (1995a): "A kanizsai védelmi övezet és természetföldrajzi adottságai a XVI. Század 70-es éveinek végén", en: PETERCSÁK, T.; PETHŐ, E. (Eds.): *Végvár és környezet. (=Studia Agriensia 15.)* Eger. pp. 163-174.

- KELENIK, J. (1995b): "A Kanizsa elleni végvidék katonai erejének változásai 1633-1638", en: *Hadtörténelmi Tanulmányok*. Zalai Gyűjtemény Vol. 36/I. Zalaegerszeg. pp. 5-51.
- KELENIK, J. (2005): "Egy végvidék születése. A Kanizsa ellen vetett végek kialakulásának története 1600-1601", en: HAUSNER, G. (Ed.): *Az értelem bátorsága. Tanulmányok Perjés Géza emlékére*, Budapest. pp. 311-358.
- KENYERES, István (2004): "A magyarországi végvárak és mezei hadak élelmezési szervezetének archontológiája a XVI. Században", en: *Fons*, 11. évfolyam, 2. szám. pp. 329-395.
- KLARWILL, Victor (1923): *Fugger-Zeitungen. Ungedruckte Briefe an das Haus aus den Jahren 1568-1605*, Wien.
- MEYNERT, Hermann (1854): *Geschichte der K. K. österreichischen Armee. Ihrer Heranbildung und Organisation, so wie ihrer Schicksale, Thaten und Feldzüge von der frühesten bis auf die neuere Zeit. Geschichte des Kriegswesens und der Heeresverfassung in der Österreichischen Monarchie zur Zeit Kaiser Maximilian's I. und bis zum dreissigjährigen Kreige*, Wien.
- MÖLLER, H.-M. (1976): *Das Regiment der Landsknechte. Untersuchungen zu Verfassung, Recht und Selbstverständnis in deutschen Söldnerheeren des 16. Jahrhunderts*, Frankfurter historische Abhandlungen 12. Wiesbaden.
- NIEDERKORN, J. P. (1993): *Die europäischen Mächte und der „Lange Turkenkrieg“ Kaiser Rudolfs II. (1593–1606)*, Wien.
- ORTELIUS, H. A. (1602): *Chronologia oder Historische Beschreibung aller Kriegsempörungen und Belagerungen in Ungarn auch in Siebenburgen von 1395*, Nürnberg.
- PÁLFFY, G. (1996): "A török elleni védelmi rendszer szervezetének története a kezdetektől a 18. század elejéig", en: *Történelmi Szemle*, Vol. 38. évfolyam, 2-3. szám. pp. 163-217.
- RÁCZ, L. (1989): "A középkor és a kora újkor éghajlattörténetéről", *Agrártörténeti Szemle* Vol. XXXI, 1-4. szám. pp. 118-147.
- RÁCZ, L. (2001): *Magyarország éghajlattörténete az újkor idején*, Szeged.
- REDLICH, F. (1964): *The German Military Enterpriser and his Work Force. A Study in European Economic and Social History*, Wiesbaden.

- RÉTHLY, A. (1962): *Időjárás események és elemi csapások Magyarországon 1700-ig*>>, Budapest.
- RILL, B. (1999): *Kaiser Matthias*, Graz – Wien – Köln.
- STAUFFER, A. (1886): “Die Belagerung von Kanizsa durch die christlichen Truppen im Jahre 1601”, en: *Mitteilungen des Instituts für Österreichische Geschichtsforschung* VII. Band. pp. 265-313.
- SUDÁR, B. (2006): “Kanizsa 1601. évi ostroma török szemmel”, en: *Hadtörténelmi Közlemények* Vol. 118, 4. szám, pp. 1025-1058.
- TÓTH, S. L. (2000): *A mezőkeresztesi csata és a tizenöt éves háború*, Szeged.
- V. MOLNÁR, L. (1987): *Kanizsa vára*, Budapest.
- VÉGH, F. (2010): *Egerszeg végvár és város a 17. században*, Zalaegerszegi füzetek 10. Zalaegerszeg.
- Von Gottes Genaden, Wir Maximilian Pfaltzgrave bey Rheyne...Empieten allen und jeden unsern Landthofmeistern, Presidenten, Vitzthomben Hauptleuten, Rentmaistern...Sig.: 2 Bavar. 960, III,6.*
- WAIDMAYR, U. (2003): “*Das Söldnerwesen in der frühen Neuzeit*”, Diplomarbeit zur Erlangen des Magistergrades der Philosophie aus der Studienrichtung Geschichte und Sozialkunde eingereicht an der Geistes- und Kulturwissenschaftlichen Fakultät der Universität Wien. Wien.